Ingleses hasta después de la muerte

Los epitafios posibilitan conocer la historia de las personas y las familias enterradas bajo el mármol

Rubén Torres

09 jun. 2017 - 18:22

Canarias es y ha sido históricamente una tierra de paso y confluencia de culturas entre los continentes europeo, africano y americano. Y todas han dejado en las Islas una huella imborrable y que, lejos de caer en el olvido, se perpetúa con más fuerza con el paso del tiempo. Una señal importante de esa historia la han dejado los británicos, quienes fieles a sus ideales protestantes, construyeron en el Archipiélago hasta tres cementerios para dar un lugar de descanso a sus difuntos; unos camposantos que, casi 200 años después, cuentan la historia de quienes reposan en ellos.

Canarias es destino de británicos desde hace varios siglos. Y no solo por el actual 'boom' de la industria

turística, sino por **las relaciones comerciales que desde el siglo XVII comenzaron a fraguarse entre isleños y Reino Unido**; un relación que, con el paso del tiempo, posibilitó que gran número de ciudadanos británicos empezase a asentar su residencia habitual en las diferentes islas. Se formó así poco a poco una colonia inglesa que no sólo trajo prosperidad económica al Archipiélago, sino que además inició la construcción de diferentes espacios que hoy heredamos como legado cultural, como **el Real Club de Golf de Las Palmas**, los edificios Miller y Elder o sus cementerios.

Son precisamente los camposantos los que mejor cuentan la historia del paso de los británicos por Canarias. Cruces, lápidas y monumentos mantienen aún vivo el recuerdo de unos ciudadanos que aportaron un gran patrimonio cultural al Archipiélago. En los epitafios se leen historias que, según el profesor Manuel Ramírez, autor de 'Historia en la piedra', permite "comprobar cómo la élite o la burguesía inglesa de la época utiliza estos espacios de memoria como una forma de autorrepresentación de las propias familias y su carácter comercial".

Los monumentos de estos cementerios están construidos con materiales importados de ciudades del Reino Unido

Y es que la majestuosidad de los monumentos funerarios deja impresa la fuerte personalidad de los británicos más adinerados. Y todo lo contrario: la humildad late en muchos de las sepulturas de los tres

camposantos que esta comunidad construyó en las islas: el de Puerto de la Cruz, levantado a mediados del siglo XVI, **el de Santa Cruz de Tenerife** y el de Las Palmas de Gran Canaria –donde descansa la familia Miller, junto a otras personas conocidas como los Blandy, Fisher, Park, Pilcher– construidos a principios del XIX y declarados, los dos últimos, Bien de Interés Cultural.

FAMILIA
BSADO FLOREZ

El profesor de la ULPGC e historiador explica que los monumentos de estos cementerios están construidos con materiales importados de ciudades como Liverpool, Southampton, Londres o Aberdeen, en "una muestra clara de la mentalidad victoriana de la época; son ingleses que viven en una tierra que no es suya y se consideran ingleses hasta después de la muerte". "No descansan bajo una sepultura hecha por un labrante canario, sino bajo un mármol traído de la metrópoli", comenta. Según documentos históricos, la propia monarquía británica colaboraba en el transporte de estos materiales aportando 50 libras, con el compromiso de que los ingleses afincados en las Islas costeasen el resto.

La necesidad de enterrar a los seres queridos en un territorio diferenciado al resto del suelo católico imperaba en una patria que profesaba el protestantismo

La presencia de cementerios ingleses no es casual. La necesidad de enterrar a los seres queridos en un territorio diferenciado al resto del suelo católico imperaba en una patria que profesaba el protestantismo. Así, estos camposantos se levantaban en las afueras de las grandes ciudades, pero con el paso del tiempo y el crecimiento de las urbes han quedado integrados en ellas.

Como historiador, Manuel Ramírez mantiene un fiel compromiso con la defensa del patrimonio histórico y cultural. Así, el profesor critica el poco uso que se le da a estos espacios, pues "son instalaciones a las que no les estamos sacando rentabilidad alguna, ni social, ni patrimonial, ni turística", a pesar de que en los últimos año se haya desarrollado con gran intensidad el turismo necrológico, es decir, visitar los cementerios desde un punto de vista eminentemente cultural. El ambiente lúgubre, el silencio y la paz firman un espacio cargado de referencias religiosas que, con un profundo sentimiento de respeto, cada año atrae a más y más personas interesadas en conocer historias a través de los epitafios.

Ramírez es autor de 'Historia en la piedra', una publicación que constituye un acercamiento inédito a la presencia británica en las islas Canarias a través del estudio de los monumentos funerarios que se conservan en los tres cementerios protestantes del Archipiélago. Las últimas escrituras talladas en el mármol le han permitido conocer la historia que habita detrás de la lápida. Historias que ponen de manifiesto que un inglés siempre será inglés, aunque a sus puertas toque la muerte.